

REVIEW

by Germà Colón

Universität Basel / Institut d'Estudis Catalans

VENY, Joan (2007) *Petit atles lingüístic de domini català*, vol. I, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 182 p.

El llamado *Petit atles* es un hijo del *Atles lingüístic del domini català* (=ALDC). El más reciente de los grandes atlas románicos debido a Joan Veny tiene ahora esta proyección reducida. Es de carácter interpretativo. El dialectólogo rumano Sever Pop fue el autor de un *Micul Atlas Linguistic Român*, que derivaba de su gran atlas de Rumanía (*Atlas Linguistic Român*). Desde entonces han aparecido nuevas publicaciones de ese tipo de atlas, tanto en el dominio germánico como en el románico.

La interpretación de los atlas no suele correr a cargo de sus propios autores, ya a menudo están demasiado ocupados con su publicación. Pero en nuestro caso se da la feliz circunstancia de que Veny es a la vez autor del ALDC y de este *Petit atles*. El volumen que aquí presentamos es el primero de una serie de nueve volúmenes, que se corresponderá con otros tantos del atlas grande. De éste han aparecido hasta ahora cuatro tomos.

En general los atlas lingüísticos suelen presentar resultados de interés en los dominios de la fonética y el léxico especialmente. La morfología y la sintaxis no resultan tan fecundas, y eso es lo que observamos en la obra reseñada. A la fonosintaxis se dedica la interpretación de dos atlas, a la fonética 34 y 65 al léxico. Los seis primeros mapas corresponden a la relación de puntos de encuesta, a la clasificación dialectal, a la división eclesiástica tradicional, a la división eclesiástica actual y a la división política y administrativa.

En el mapa número 2 se estudia la distribución del timbre de la vocal átona -e en voces del género masculino: *colze* 'codo' y *sofre* 'azufre'. También los mapas 3, 4 i 5, que muestran la situación de la vocales átonas sirven, según el autor, para hacer ver la frontera que separa el llamado catalán oriental o central (incluyendo las Islas Baleares) del catalán occidental. Esta presunta separación no es aceptada por todos los estudiosos del catalán, pero sí por Veny, que está muy empeñado en mantenerla.

La parte dedicada a la fonética ofrece casos del mayor interés, como son las variantes de la palatal inicial de *genoll* /*ginoll* ‘rodilla’ (mapa número 13), mantenimiento o pérdida de la pronunciación labiodental /v/ (12) o de las realizaciones de la africada en el caso de *fetge* ‘hígado’ (14), ensordecimiento de la [z] intervocálica (16), la yodización a base de las respuestas a *ulls* ‘ojos’ y *rostoll* ‘rastroy’ (19 y 20), pronunciación o no de la –r final en los verbos y en los sustantivos (27 y 28), etc.

La lectura de los 65 mapas dedicados al léxico con las pertinentes explicaciones del autor resulta de lo más atractivo. Ahí se constata una vez más la gran unidad de todo el dominio catalán, sin que falte sin embargo la presencia de la variación.

Los mapas léxicos que han llamado mi atención son muchos, pero aquí no puedo ser demasiado prolijo en el comentario. Me limitaré a unos pocos. Varios muestran una sorprendente unidad en todo el dominio lingüístico, como por ejemplo, el caso de *mussol* ‘orzuelo’ (núm. 40), otros como el núm. 81, *alenar* ‘respirar’, presentan la característica separación entre *alenar* y *alendar*, este último lexema situado en el extremo norte-occidental; es una división que ya aparece en los textos medievales.

Sea aún el mapa 64 *El canell* para la ‘muñeca del brazo’, con el resultado *canet/canyet* también en el extremo norte-occidental, mientras que otros resultados van por *punyet* en el dialecto rosellonés, *govanella* (de origen desconocido) en tierras castellanenses del interior y que en épocas pasadas ocupó una extensión mayor hasta el punto de unirse con los resultados antiguos en Aragón y en Castilla la Nueva (Cuenca), donde aún hoy existe *gobanilla*. Pero la zona más considerable lo ocupa *monyeca* y *monyica*, quizá debidos a influencia castellana.

Interesante es también el caso de *xarampió* ‘sarampión’ (núm. 91). Se da una unión de parte del valenciano con las Baleares en el lexema *la rosa*, además un resultado *pallola* del resto del valenciano en consonancia con el ibicenco, mientras que *xarampió* o *sarampió* se extiende por la mayor parte del Principado y del Rosellón, y ésta parece una solución moderna y no muy genuina.

Terminemos con *Els penellons* ‘sabañones’ (núm. 74), una pregunta que, cuando se realizaron las encuestas (años 1960 a 1970), podía obtener respuestas espontáneas y que hoy en día, afortunadamente, ha desaparecido con la cosa. El resultado parte de del latín PERNIONES, y que se bifurca en variantes como el valenciano *prunyons* y el Norte de Cataluña y Rosellón, que tienen *penellons* o *perellons*. Una parte del noroccidental tiene *saballons*, relacionado con la voz castellana, y las Baleares que responden con

sedes, sin duda un reflejo de SAETA ‘seda’, debido a la finura de la piel cuando está inflamada.

Nos encontramos ante una obra muy atractiva, con unas explicaciones sencillas, que, sin dejar de ser científicas pueden llegar a cualquier lector culto, y que seguramente van a concitar la curiosidad de muchas gentes, que no acudirían a las páginas de los atlas grandes.